

MATERNA EN EL ESTADO DE MÉXICO

Miguel Ángel Karam Calderón. UAEM. zanoniangel@yahoo.com

Los determinantes sociales juegan un papel muy importante en la modificación de las condiciones de salud de la población, tanto a niveles individuales como grupales. Por lo que las diferencias en las condiciones de salud entre grupos sociales y las desigualdades en materia sanitaria son aspectos importantes para medir adecuadamente la salud de la población y son datos esenciales para formular políticas eficaces que permitan a los gobiernos reducir tales desigualdades y ayudar a la creación de sociedades justas.

Los determinantes de la salud han sido estudiados en diversos países, principalmente desarrollados, siendo muy escasos estos trabajos en nuestro país. Los resultados de tales estudios dejan ver como diversas variables de tipo social, cultural, económico y educativo, son básicas para la comprensión del proceso de salud-enfermedad en las poblaciones. Desde la década de los 80s, el interés de los estudios sobre mortalidad en general y en particular sobre mortalidad materna han sido enfocados a evaluar las determinantes sociales, en específico la equidad en el uso de los servicios de salud.

Existe evidencia que demuestra que la mortalidad materna es mayor en la clase obrera y esta asociada a los bajos niveles educativos y de ingresos económicos. La mortalidad materna también ha sido reportada con mayor frecuencia en grupos indígenas. Los diferenciales socio-económicos de la mortalidad materna son más marcados en los países latinoamericanos que en los países desarrollados. Los determinantes de las altas tasas de mortalidad materna incluyen mecanismos políticos, geográficos y económicos de exclusión de la mujer lo que afecta a una amplia mayoría de población en los países en desarrollo, como es el caso de México.

Sin embargo, la identificación de los determinantes de los cambios en la mortalidad materna, en los países pobres no es un trabajo fácil de desarrollar. Aspectos como el acceso a servicios de salud, los ingresos económicos, el estado civil de la mujer y la educación, entre otros, tienen un efecto indudable en la mortalidad, pero empíricamente los efectos de esos factores es difícil de identificar. Por ejemplo existe una tendencia de los programas de salud de ser más intensamente llevados a cabo en los lugares menos sanos, lo cual ocasiona una confusión en las relaciones observadas. La mortalidad materna es la culminación de una serie de eventos perjudiciales en la vida de una mujer, donde el embarazo es el último de ellos. La patología subyacente es la falta de educación, de aspectos de sanidad, el acceso a los servicios de salud, así como la pobreza y las carencias nutricionales. Éstas afectan a las mujeres durante el embarazo y el parto, cuando son más vulnerables.

Tales situaciones no son ajenas a la población femenina en edad reproductiva en el Estado de México, debido a la heterogeneidad étnica y cultural de sus habitantes, y a las diferentes condiciones sociales, geográficas y económicas de los diversos municipios que lo conforman, lo cual de alguna forma puede estar modificando las determinantes de la salud favoreciendo con esto la ocurrencia de desigualdades en salud. Desigualdad que se pueden ver reflejada en las cifras de mortalidad materna que hacen que el Estado de México ocupe el primer lugar a nivel nacional por esta causa de muerte. Con base en lo anterior el presente trabajo pretende identificar los determinantes sociales de la muerte materna en el Estado de México.